

8 de febrero del 2009

Queridos santos de las iglesias en España:

Como hermanos cargados con la obra y con las iglesias en España, tenemos la responsabilidad de alertarles con respecto a una obra divisiva y engañosa que se ha estado llevándo a cabo en España por los pasados años. En el 2005, el hermano Fernando Aguera llegó a Madrid. A partir de ese tiempo él y otros hermanos que representan la obra del hermano Dong han estado fomentando de manera enérgica las enseñanzas diferentes de Dong Yu Lan en competencia con el ministerio general y la obra en el recobro del Señor. Esta clase de obra se ha llevado a cabo a pesar de peticiones específicas por parte de los hermanos en Madrid a Fernando de que se detuviera y pese a su garantía de que así lo haría.

Los colaboradores del hermano Dong también han establecido reuniones aparte de la comunión de las iglesias en España. Esta obra se ha realizado de una manera oculta y secreta que no corresponde a los hijos de luz (Ef. 5:8) y mucho menos a los siervos del Señor. Los ministros genuinos del ministerio neotestamentario no llevan a cabo el ministerio con astucia sino por la manifestación de la verdad (2 Co. 4:2; cfr. Ef. 4:14 y las notas de pie de página). Les aconsejamos que no sean engañados por las palabras persuasivas de los obreros de Dong Yu Lan (Col. 2:4).

A finales del 2006 recibimos informes desde Barcelona, Córdoba, Huelva, Madrid, Málaga, Valencia y Valladolid de que Fernando estaba viajando por toda España con dos colaboradores del hermano Dong para fomentar el ministerio y las publicaciones de Dong Yu Lan. En al menos un caso, los obreros de Dong Yu Lan abiertamente se opusieron a la comunión de los colaboradores en cuanto a ser restringidos a una sola obra de publicación y hablaron en tono de crítica acerca de Living Stream Ministry (LSM) y las iglesias en Europa. En cuando a Fernando, él continuamente criticaba la reunión de oración y la reunión del ministerio de la iglesia en Madrid. A los hermanos que compartían los mensajes en los vídeos del ministerio que la iglesia veía, los llamaba "los rebelados". Supimos que Fernando y otros colaboradores de Dong Yu Lan estaban intentando por todos los medios de establecer un centro de entrenamiento, de adquirir una furgoneta para distribuir las publicaciones de Dong Yu Lan y de fijar un itinerario de conferencias. Todo esto se hizo sin ninguna comunión con las iglesias y los obreros que han estado guardando con firmeza la unanimidad y laborando en la misma para llevar a cabo el recobro del Señor en España.

Cuando los hermanos de Madrid cuestionaron a Fernando el 14 de febrero del 2007 sobre su obra independiente, él afirmó que Salomón Ma—un colaborador del hermano Dong que ha estado muy involucrado en su obra en Europa—había hablado con Joe Davis respecto a lo que los obreros del hermano Dong estaban realizando en Europa y que Joe Davis lo había aprobado. Esto no fue así. De hecho, Joe Davis había escrito una carta el año anterior a Salomón y a Joao Antonelli, otro de los obreros del hermano Dong en Europa, en la cual le expresaba su sorpresa y gran preocupación al saber de las actividades independientes de los obreros del hermano Dong allí. Además, en la carta, el hermano Joe Davis expresa su preocupación por la difusión de las publicaciones del hermano Dong, la cual se estaba realizando sin ninguna comunión con los hermanos que han estado laborando en Europa siguiendo el modelo y dirección del hermano Lee. Cuando los hermanos en Madrid le mencionaron esta carta y su contenido a Fernando, él admitió tener conocimiento de la misma. Entonces, cambió su planteamiento al irrumpir en una letanía de críticas virulentas en contra de los colaboradores europeos, LSM, las iglesias en España, el hermano Lee y los colaboradores en general.

Después de este incidente, Fernando se mudó a Barcelona en donde continuó obrando de manera divisiva. Él comenzó una supuesta reunión de la "mesa" allí aparte de la de los santos quienes para febrero del 2007 se habían estado reuniendo ya por diez años. El 18 de junio del 2007, tres colaboradores— Sherman Robertson, Víctor Molina y Paul Hon— visitaron a Fernando y le advirtieron acerca de tener una reunión de la mesa ilegítima sin tener en cuenta a los santos. Una vez más Fernando afirmó falsamente que Joe Davis sabía y aprobaba su obra, pese a que esta afirmación había sido contradicha en Madrid. La "mesa" de la obra del hermano Dong continúa por separado de la iglesia en Barcelona. El hijo del hermano Dong, Andre, otro de sus más antiguos obreros, participó en esa reunión divisiva en Barcelona y dio una conferencia allí en abril del 2008.

Mientras estaba en Barcelona, Fernando continuó la obra del hermano Dong en Madrid sin la comunión de los hermanos allí ni el conocimiento de ellos al respecto. Se nos ha informado que ha establecido, aunque lo ha negado, una segunda reunión de la "mesa" en competencia con la que ya existía en Madrid. Un hecho indiscutible es que ha presionado a los santos para que abandonen las iglesias en España y asistan a las reuniones que él establece por separado. A fin de ganar la simpatía de los santos, les ha dicho que él fue "expulsado" de la iglesia en Madrid: una acusación falsa.

La obra del hermano Dong ha enviado equipos de obreros a viajar por toda España con el fin de ayudar a Fernando a propagar la literatura del hermano Dong y comenzar "iglesias" con reuniones de la "mesa". De igual manera, esta obra se ha llevado a cabo

independientemente de las iglesias y los santos en España, y de los colaboradores en Europa.

Queridos santos, debemos estar claros que son divisivas tanto dicha obra privada y secreta como la comunión cerrada que ésta produce. Esto es así aunque los obreros implicados afirmen que las iglesias que establecen están en el terreno de la localidad. El terreno de la localidad no es una excusa para la división, sino que es el terreno de la unidad. La iglesia local es la manifestación local del único Cuerpo de Cristo universal. El testimonio de la iglesia local es que ella recibe a todos los creyentes y tiene comunión con todas las otras iglesias locales genuinas en la comunión única del Cuerpo de Cristo (1 Co. 1:9). La práctica del hermano Dong consiste en comenzar a partir el pan en una localidad con tan sólo un puñado de creyentes— a veces tan sólo dos— a manera de "plantar una bandera", con el fin de reclamar esa localidad como territorio de su obra privada. Esta práctica no es conforme a la verdad. Aquellos que afirman ser una iglesia y, sin embargo, se mantienen separados de la comunión común, están auto-engañándose al pensar que son una iglesia local genuina. De hecho, son una secta local.

Una iglesia local es una que está abierta a todos los santos en esa localidad y está abierta a todas las iglesias locales. Si existe una supuesta iglesia local que no tiene comunión con las otras iglesias locales, ésta no es una iglesia local, sino una repetición de la historia del cristianismo degradado. Al rehusar tener comunión, esta supuesta iglesia local llega a ser una secta local. (Witness Lee, *The Wonderful Christ in the Canon of the New Testament*, págs. 175-176)

El pan en la mesa del Señor es un símbolo. Éste representa la comunión en el cuerpo físico y místico del Cuerpo de Cristo (1 Co. 10:16). Esto indica que participamos en la comunión única que es común a todos los hijos de Señor, por la cual el Señor se ha dado a Sí mismo a todos Sus creyentes como su vida y su todo mediante Su muerte expiatoria y nos ha constituido en el único Cuerpo orgánico con Él mismo como la cabeza. Aquellos que partan un pan que no represente esta comunión común a todos, practican el sectarismo sin importar cómo se autodenominen. Por esta causa Pablo nos encomendó a discernir el cuerpo del Señor (1 Co. 11:29).

La primera cosa que debemos discernir es el pan en la mesa del Señor. El pan en la mesa del Señor debe ser un símbolo no solamente del cuerpo físico del Señor, sino también del Cuerpo místico del Señor, el cual es universalmente uno (Ef. 4:4). Aunque tomemos la mesa del Señor en diferentes ciudades alrededor del mundo, todos estamos tomando de un solo pan, porque el pan del cual participamos es un símbolo del Cuerpo místico de Cristo, el cual es universalmente uno. Así que, 1 Corintios 10:17 dice: "Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un

cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.” Cualquier pan en la mesa del Señor que no represente al Cuerpo universal del Señor sino al cuerpo de cierta secta, es divisivo. (Witness Lee, *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, pág. 57)

Es importante que los santos entiendan que los problemas que han ocasionado el hermano Dong y sus colaboradores y el modo en el que han obrado no son meramente deficiencias personales. Por el contrario, caracteriza la manera en que el hermano Dong y sus colaboradores se han comportado no sólo en España y Europa, sino también en muchos otros lugares de la tierra. El hermano Dong ha infundido en sus colaboradores la visión de que todas las iglesias fuera de su obra personal se han degradado hasta convertirse en Laodicea; que sólo las iglesias levantadas por su obra son Filadelfia y que como tales deben mantenerse separados de los que ellos consideran Laodicea.

El hermano Dong ha creado un mito ingenioso para vindicar su obra independiente. Él divide los escritos del Nuevo Testamento en tres grupos, a saber el ministerio “tradicional” de los doce apóstoles, el ministerio “judicial” (el cual define como legal o doctrinal) del apóstol Pablo y el ministerio “orgánico” de Juan. Luego, alega que Dios estaba insatisfecho y que por lo tanto puso fin tanto al ministerio de los doce apóstoles como al de Pablo. Según el hermano Dong, Dios sólo se complacía con el ministerio de Juan.

El hermano Dong entonces emplea este mito para exaltar su ministerio y obra por encima de todos los demás. Él le da crédito al hermano Nee por haber sacado la verdad de la esfera “tradicional” del cristianismo, sin embargo, luego devalúa el ministerio del hermano Nee y el hermano Lee al catalogarlo como “judicial”. Por otra parte, alega que su ministerio es la continuación única del ministerio “orgánico” de Juan. Según este mito, sólo el ministerio del hermano Dong y lo que éste produce, continuará hasta que el Señor regrese. Este es el sistema de error (Ef. 4:14) que se utiliza para justificar la total indiferencia del hermano Dong y sus colaboradores hacia otros colaboradores e iglesias.

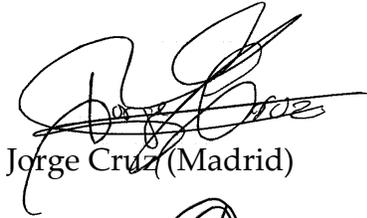
Por lo tanto, encomendamos a los santos de las iglesias en España a no recibir a los colaboradores del hermano Dong o las publicaciones y enseñanzas diferentes que ellos fomentan (Ro. 16:17; 1 Ti. 1:3-4). La división y confusión han sido constantemente sus frutos manifiestos, no tan sólo en España sino en otras partes de la tierra a donde han ido. Comprendemos que muchos santos han sido engañados por los colaboradores del hermano Dong inocentemente y que muchos todavía pudieran tener el deseo genuino de participar en el mover actual del Señor en Su recobro. Invitamos a estos santos a tener comunión con nosotros para que vayamos adelante juntos con miras a los intereses del Señor. Sin embargo, pedimos a los santos entre nosotros que hayan sido

visitados o sido el objeto del contacto de alguna persona asociada a la obra del hermano Dong, que traigan esto a la atención de los hermanos que toman la delantera en su localidad.

La advertencia en esta carta es necesaria para proteger a todas las iglesias en España, guardándolas en las sanas palabras de la enseñanza de los apóstoles (1 Ti. 6:3; Tit. 1:9; Hch. 2:42). Deseamos cooperar con el Señor para preservar lo que Él ha logrado en las iglesias en España a fin de que las iglesias puedan ir adelante en unidad junto con todas las iglesias en Europa (Hch. 2:46; Ro. 15:6). Les pedimos que oren y estén alertas con este fin.



David Martinez (Madrid)



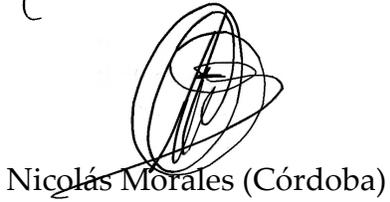
Jorge Cruz (Madrid)



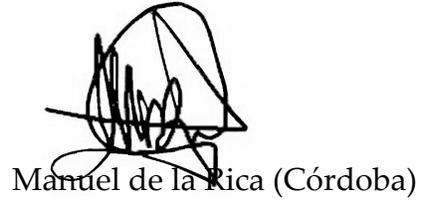
Cristóbal Linero (Málaga)



Diego Diaz (Málaga)



Nicolás Morales (Córdoba)



Manuel de la Rica (Córdoba)



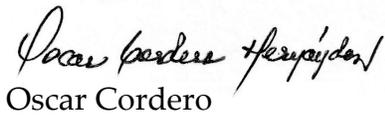
Joe Davis



Bill Lewallen



Hector Aponte



Oscar Cordero



Jameson Chen



Russell Cox